



Si el mundo le pichicatea los espacios a las mujeres, hay que arrebatarlos. Esta MUA puso manos a la obra para cambiarlo.

POR GABRIELA GUTIÉRREZ M.

na Victoria García Álvarez se dio cuenta que el número de mujeres en el mundo empresarial en México es mínimo, así que se propuso la misión de hacer algo para cambiarlo.

Los desafíos le gustan desde niña, retaba a su hermano y a sus primos, ya fuera a jugar a las escondidillas o a un partido de futbol americano. Muñecas, cero.

Estudió mercadotecnia y un MBA en la Anáhuac. Hoy tiene 30 años, pero a los 26 se convirtió en la directora regional más joven de la aceleradora de negocios Endeavor. Ahí un día vio que de las 88 empresas del portafolio a su cargo, sólo tres eran de mujeres.

"Representamos 51% de la población total, pero sólo

PASIÓN,

CUANDO LA

MUJER TIENE

CONSIGUE LO

QUE QUIERE

38% de la población económicamente activa y 19% del total de emprendedores en México".

Tenía que hacer algo, ¿por qué? Su respuesta es simple: "Porque nadie más lo hacía".

En 2012, fundó Victoria 147, la primera aceleradora de

mera aceieradora de negocios para mujeres en el país, que apoya con mentorías, talleres y una red de contactos a las mujeres que se avientan a abrir una empresa.

De ahí salieron la diseñadora de joyería Tanya Moss y Olivia Medina, fundadora de Euro Te, entre otras 80 empresas a la fecha.

Como toda una Mua, sabe perfecto que el desarrollo profesional tiene que ir de la mano con el personal. "Muchos cursos se enfocan en hacer crecer a la empresa pero olvidan a la persona, por eso la mujer tira la toalla".

El truco está en el balance. Ana Victoria vive en unión libre, le encantan los edificios antiguos (de hecho vive en la Condesa), cocinar y leer. Su libro favorito es *El Manantial* (1943) de Ayn Rand. También es fan de correr y del gimnasio, pero de vez en cuando le gusta la fiesta.

"Si no te gusta realmente lo que haces, estás perdida, porque no hay algo que te impulse en los días malos a volverte a levantar", dice Ana Victoria.